



DISFASIA

¿QUÉ SON LAS DISFASIAS?

Disfasia es la pérdida parcial del habla debida a una lesión cortical en las áreas específicas del lenguaje.

Este déficit en el lenguaje oral se caracteriza, además de por un retraso cronológico en la adquisición del lenguaje, por importantes dificultades específicas para la estructuración del mismo, produciéndose así, conductas verbales anómalas que se traducen en una desviación respecto a los procesos normales de adquisición y desarrollo del lenguaje.

Resulta difícil establecer la frontera entre retraso del lenguaje y disfasia, muchas veces el diagnóstico viene determinado por la falta de evolución ante la intervención y el nivel de la gravedad de la sintomatología. Los trastornos disfásicos tienen peor evolución con una intervención sistemática. Nosotros tomaremos como criterios de distinción, la mayor gravedad de los indicadores y la persistencia de esa gravedad. En el retraso del lenguaje, aunque en un momento determinado pudiera constatarse como de la misma gravedad que una disfasia, encontraríamos una mejor evolución, como consecuencia, no solo de la intervención, sino también porque los factores ambientales dificultadores asociados, van perdiendo fuerza frente a esa buena intervención y orientación escolar y familiar.

Suelen aparecer algunos de los siguientes síntomas:

En la expresión:

- Intencionalidad comunicativa pobre y grandes dificultades para adaptarse al interlocutor.
- Graves problemas en los aspectos funcionales del lenguaje; predominio de la función instrumental y reguladora.
- Expresión muy baja, casi nula o constituida por emisiones que pueden ir desde la palabra-frase hasta la expresión telegráfica.
- Las frases o palabras se dicen en el orden impuesto por el pensamiento que lo suscita. En algunos casos la expresión se reduce a jerga.
- Agramatismo: dificultades variables en la estructuración sintáctica.
- Dificultad para manejar pronombres personales más allá de los 4 años.
- Ausencia total de partículas de relación (preposiciones, etc.).
- Empleo persistente del verbo en forma atemporal: infinitivos y perífrasis verbales.
- Aunque los órganos de fonación son normales, manifiestan distorsión y reducción del sistema consonántico"





- Dificultad en la emisión de palabras; aunque pueden articular sonidos aislados, fracasan en la unión de los mismos.
- Uso poco frecuente de la coordinación y ausencia o empleo incorrecto de la subordinación.
- Escasa utilización de los posesivos.
- El uso de los plurales está deformado u omitido, así como el de los nexos.
- Utilización de un vocabulario reducido, impreciso.
- Desconocimiento del nombre de muchos objetos, incluso los de uso común.
- Alteración de la estructura lógica de la frase.
- Dificultades en la escritura, fundamentalmente en ortografía y redacción.

En la comprensión:

- A este nivel tiene más dificultades que los sujetos con retraso del lenguaje:
- Después de los seis años presentan una escasa comprensión de nociones abstractas espaciales, temporales y con respecto a las propiedades y uso de las cosas.
- Tienen grandes dificultades para sintetizar una historia contada previamente y para organizar el discurso.
- Dificultades en el aprendizaje de la lectura.
- Grave alteración de la comprensión pudiéndose observar conductas ecológicas.
- Pueden llegar a la sordera verbal.
- Reacción positiva a gestos.
- Dificultad para repetir y recordar enunciados largos.
- Problemas de evocación: expresiones interrumpidas con sustituciones de palabras, uso de perifrasis y muletillas.
- Nivel de imitación provocada:

En las pruebas de repetición se observa gran dificultad para reproducir más de dos sílabas sin significado y se manifiestan incapaces de repetir frases. Aunque no hay déficit auditivo, parece que existe una alteración en la percepción audio verbal y en la retención auditiva de las frases.

- Síntomas de acompañamiento:

Entre los síntomas no lingüísticos cabría destacar:

- Dificultades significativas en el campo de la estructuración espacial y temporal.
- Trastornos del ritmo y algunas dificultades psicomotoras.
- Trastornos psicoafectivos.





- Retraso en el razonamiento lógico y escaso desarrollo de la capacidad de abstracción.
- Dificultades en la estructuración espacial, trastornos en el ritmo y dificultades psicomotrices, repercutiendo esas dificultades en un retraso en los aprendizajes básicos, en su equilibrio afectivo emocional,
- Baja estima y ansiedad situacional varias, si como consecuencia de sus dificultades se produce un fracaso en sus aprendizajes escolares, este traerá consecuencias personales, familiares y de relación.
- Problemas en la memoria secuencial de estímulos visuales, auditivos y de acontecimientos.
- Trastornos de tipo perceptivo: integración auditiva fonética.
- Dificultades a la hora de responder correctamente al cambio de consigna, probablemente debido a perseveraciones de las imágenes auditivas.
- Falta de programación en su actividad lúdica (juego simbólico).
- Alteraciones de la conducta social y afectiva, con rasgos de ansiedad.
- Dificultades en el desarrollo cognitivo: relación pensamiento/lenguaje.
- Graves dificultades para el aprendizaje de la lecto-escritura.

Muchas de estas dificultades pueden ser superadas con una adecuada intervención logopédica y psicoterapéutica, aunque en muchas ocasiones esta intervención está condicionada por la dificultad de la evaluación. Ésta sólo puede realizarse a partir de los seis o siete años; por debajo de esta edad los problemas pasan inadvertidos o se les consideran parte de un retraso del lenguaje.

¿QUIÉNES SON LOS NIÑOS Y NIÑAS CON DISFASIAS?

Sujeto que presenta déficit en el lenguaje tanto a nivel comprensivo como expresivo. Los criterios para determinar a un niño o niña disfásicos son:

- Déficit persistente en el lenguaje en todos los niveles, comprensivos y expresivos.
- Retraso cronológico y desviación respecto a los patrones normales de adquisición y desarrollo.
- Graves dificultades para la comunicación.
- Dificultades, en los aprendizajes escolares.
- Todo ello, no es debido a deficiencias sensoriales, intelectuales o motóricas graves.
- El problema disfásico, se complica aun más, por sus mayores dificultades en los aprendizajes básicos y su mayor y más persistente fracaso escolar.



CLASIFICACIÓN DE LAS DISFASIAS.

En la bibliografía sobre el tema se pueden encontrar distintas clasificaciones atendiendo a diferentes criterios que ahora no parece oportuno detallar. Simplemente constataremos:

MOTRIZ O EXPRESIVA. Se caracteriza por inteligencia, audición y comprensión del lenguaje dentro de límites normales, incapacidad para imitar palabras, incapacidad o capacidad limitada para imitar de fonemas y por la existencia de lenguaje espontáneo o ser este muy pobre.

SENSORIAL O RECEPTIVA. También conocida como "sordera verbal". Los pacientes tienen un C.I. normal o con ligero retraso, audición normal o ligeramente defectuosa, incapacidad para nombrar objetos, pobreza en las asociaciones verbales, capacidad limitada de imitar la palabra, pobreza en la evocación de objetos e incapacidad para interpretar el lenguaje ambiental.

MIXTA: con síntomas motores y sensoriales.

BIBLIOGRAFÍA DE INTERÉS

- AGUADO, G. Trastorno específico del lenguaje. Retraso de lenguaje y disfasia.
ARNEDO, ML (2001) Neuropsicología evolutiva de los trastornos del lenguaje. En E. Mendoza (coord.) Trastorno Específico del Lenguaje (TEL), págs. 67-81. Madrid: Pirámide.
CATALÁ JIMÉNEZ, B. Y OTROS. Material para la rehabilitación de las afasias y otras alteraciones del lenguaje. Lebón.
MONFORT, M. Y JUÁREZ, A. (1993). Los niños disfásicos. Madrid: CEPE.

ENLACES CON PÁGINAS WEB

- <http://www.psicopedagogia.com/disfasia>
<http://ceril.cl/Disfasia.htm>